TESIS CONGRESALES

Introducción

1.- El IX Congreso de la CGTP se realiza en un período en que se hacen muy visibles diversos fenómenos que colocan a los trabajadores en condiciones aún más difíciles para la lucha por sus banderas políticas, sociales y económicas. Hechos recientes en la política mundial como el hundimiento del "socialismo real" en Europa Oriental, el impacto de la revolución tecno-científica en la economía internacional, y la ofensiva neoliberal, se juntan a los acontecimientos internos marcados por el ahondamiento de la crisis económica, social y estatal, la violencia política, el nuevo programa neoliberal del actual gobierno que agrede los derechos conquistados por el pueblo.

2.- Por eso, el IX Congreso de nuestra Central tiene las características de balance global, de redefinición política y orgánica, y reformulación de programa. Para los trabajadores peruanos se hace imperiosa la necesidad de iniciar un curso de profunda renovación en todos los terrenos, conquistando al mismo tiempo niveles efectivos de unidad y centralización, recuperando la capacidad de convocatoria y la legitimidad disminuida en la última etapa por las circunstancias señaladas y por nuestras propias limitaciones y errores. La construcción de la Central Unica como un proceso no sólo sindical y orgánico, sino como el reencuentro de los sectores populares, es uno de los objetivos principales sobre el que debe fijarse el IX Congreso.

3.- La crisis del movimiento sindical y popular no puede ser resuelto en un evento, y sus causas no pueden ser eliminadas automáticamente. Nuestro IX Congreso Nacional debe ser un espacio de profundo debate, y señalar los lineamientos de una nueva actitud de los trabajadores frente al país. Tiene entonces una singular importancia la voluntad de las federaciones y sindicatos afiliados por darle a este evento su justa dimensión, descartando la idea de convertir el Congreso de la CGTP en un exclusivo terreno de ajuste de cuentas orgánico. Este subestimación de la importancia del plano político y programático tendría graves consecuencias posteriores.

4.- Junto a los peligro ya señalados para el movimiento popular también hay otros en los que los trabajadores debemos fijarnos. Una nueva conducta de los trabajadores frente al país y al mundo implica iniciar en este evento la derrota de las graves deformaciones del radical-economicismo y el popularismo. Estas son dos desviaciones que impiden el desarrollo y la renovación franca del movimiento sindical,

pues reducen todos los problemas a las medidas de lucha y la defensa demagógica de derechos sin señalar cuál es la alternativa frente a las políticas antilaborales.

I.- LA SITUACION INTERNACIONAL Y LOS PROFUNDOS CAMBIOS POLITICOS Y ECONOMICOS

A.- LA GLOBALIZACION DE LA ECONOMIA, EL DESARROLLO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS EN LA ULTIMA DECADA Y SU IMPACTO EN EL TRABAJO

1.- Los fenómenos más importantes del mundo de hoy

La humanidad transita por un acelerado proceso de reestructuración de las relaciones políticas, económicas y militares a escala internacional. Los componentes más importantes de esta realidad son: a) la globalización de la economía que establece redes de empresas y países, interdependientes entre sí y que consolida los centros económicos mundiales de Europa Occidental, Japón, y EE.UU.; b) la modificación de la correlación política y militar de fuerzas que conduce al reforzamiento de la agresiva política del imperialismo norteamericano, aumentando su papel intervencionista y agresivo; c) el desarrollo sin precedentes de la fuerzas productivas en particular de la tecnología, que incrementa la diversificación y simplificación del proceso productivo; y d) el agravamiento de los problemas derivados del injusto sistema de relaciones internacionales, como el de la Deuda Externa, la marginalidad creciente de los países del Sur, el desequilibrio ecológico, entre otros.

2.- La crisis de la hegemonía

Se produce al mismo tiempo la crisis de la hegemonía tradicional de los EE.UU en la economía mundial. Sus causas se hallan en el atraso norteamericano en el desarrollo industrial, el ascenso económico japonés que compite con éxito en el mercado mundial, y la consolidación de la Comunidad Económica Europea. Entre 1985 y 1990 más de 1 millón de empresas quebraron, y en el mes de Diciembre de 1991, 300 mil norteamericanos pasaron a ser desempleados. El déficit fiscal entre 1989 y 1991 fue del orden de los 350 mil millones de dólares. Por tercer año el PBI descendió en 1991 en 0,2 %. a los que se suma la inflación permanente que en 1991 alcanzó el 4,6% y que en 1992 se calcula sea 4%.

3.- La Iniciativa de las Américas

Para contrarrestar los cuestionamientos a su liderazgo económico y recuperar posiciones en ese campo, los EE.UU. realizan esfuerzos variados. En América Latina ha lanzado la

"Iniciativa de las Américas", que contempla tres proposiciones vinculadas a las relaciones comerciales, la Deuda Externa, y las inversiones.

Estados Unidos pretende ser el más ganancioso en la constitución de un mercado único en América Latina, a cambio de minúsculas concesiones. La liberalización de parte del mercado de los EE.UU. para los productos de América Latina podrían ciertamente significar un incremento de las exportaciones de nuestros países, pero estudios del Pacto Andino indican que el 87% de ese incremento será para los productos de Brasil y México, siendo los restantes 13% repartidos en 9 países. Los países del Pacto Andino sólo incrementarían en 2 % sus exportaciones.

Uno de los objetivos del Plan Bush es reforzar una relación bilateral injusta con cada una de los países de América Latina, evadiendo en lo posible una relación colectiva con instituciones de integración. Un nuevo ensayo para impedir la integración económica y política de nuestro continente y el desarrollo de las ideas del latinoamericanismo opuesto al tradicional criterio hegemónico basado en la tesis panamericanistas.

4.- La ofensiva neoliberal mundial

El mundo asiste a la ofensiva a gran escala de la ideología y de la política del neoliberalismo. A raíz del hundimiento del "socialismo real" en Europa Oriental, se anuncia la desaparición definitiva de la opción socialista y el triunfo final del capitalismo. Esto está en el origen de la campaña ideológica universal que reactiva el mito de la propiedad privada como forma de realización personal, y la consagración del mercado como único mecanismo de ordenamiento económico y promoción del desarrollo.

Como parte de esta ofensiva, y como un mecanismo de reforzamiento los patrones de dependencia política, económica, los organismos financieros internacionales imponen en nuestros países los modelos de "ajuste" neoliberal que implica en primer término la desnacionalización de la economía, la apertura y desprotección de los mercados internos y una forma injusta y antinacional de pago de la Deuda Externa. Los países promotores ven su producción agraria, y colocan al Estado en posición de frenar y reordenar los desequilibrios financieros y productivos.

5.- El impacto de los cambios tecnológicos en el trabajo

El gran salto tecnológico, reflejado de manera variada en los países de débil estructura productiva, ocasiona efectos no siempre positivos para los trabajadores y la organización sindical. Al producirse la automatización, el obrero

calificado pierde participación en la estructura ocupacional, y como consecuencia se debilita la columna vertebral de la organización sindical. Al crecer el número de los trabajadores técnicos e ingenieros, disminuye drásticamente el número de los obreros calificados y los de menor calificación, y los sindicatos pierden afiliados, ya que los profesionales por lo general pasan a formar parte del sector no sindicalizado.

A ello se agrega otro fenómeno: la globalización de la economía se expresa en la descentralización de actividades y la existencia de redes internacionales de producción, elevando a un nivel muy alto la división del trabajo e incorporando -inclusive- a pequeñas y grandes o medianas empresas. Sin embargo, el movimiento sindical no ha podido internacionalizarse de la misma manera que el capital.

B.- EL HUNDIMIENTO DEL "SOCIALISMO REAL", LOS CAMBIOS EN LA CORRELACION MUNDIAL DE FUERZAS, Y LA LUCHA POR UN ORDEN MUNDIAL JUSTO

6.- El hundimiento del "socialismo real" y los trabajadores

El hundimiento del "socialismo real" en Europa Oriental, y con él de los regímenes que lo sustentaban constituye un golpe moral de gran envergadura para los trabajadores del mundo. Este revés no significa que aquellos regímenes expresen realmente los intereses históricos de los trabajadores del mundo, sino que en la vasta confrontación mundial de clases, aquellas sociedades eran mostradas por un grueso sector del movimiento sindical como los ejemplos históricos de la fuerza de los trabajadores.

El daño causado por las experiencias de "socialismo real" a las ideas y a la actividad de los trabajadores, y a las fuerzas progresistas del mundo es descomunal. Coloca al movimiento sindical en condiciones aún más difíciles para la lucha. En el proceso de renovación es preciso señalar una visión autocrítica de las concesiones que en cada sindicato, federación o central se hicieron a los esquemas autoritarios y antidemocráticos en aquellos países.

Al calor de estas concepciones los sindicatos fueron reducido a un papel decorativo y seguidismo a los gobierno, abandonando su función de velar por la defensa de los intereses de sus afiliados. A pesar de la innegable conquista de derechos para el pueblo, el sistema autoritario impuso rígidos sistemas de sindicatos oficiales y únicos, negando a los trabajadores el acceso pleno a los principios de democracia, autogobierno, y libertad de asociación

7.- De la bipolaridad a la multipolaridad

Como consecuencia del derrumbe de estos regímenes como por los fenómenos económicos señalados, en el mundo se han producido sustanciales cambios en la correlación de fuerzas. No existe el sistema socialista mundial, como tampoco el Pacto de Varsovia, y muchos países han desaparecido o se han desmembrado. El mundo "bipolar" surgido de la Segunda Guerra mundial ha desaparecido, cediendo el paso a la hegemonía del bloque occidental, el que a su vez tiene variadas expresiones políticas y económicas, todo lo cual le da contenido a la "multipolaridad".

El fin de la "guerra fría" no implica que los problemas de la humanidad se hayan resuelto. Empujado por la liquidación del peligro de Europa Oriental, EE.UU ha reforzado su papel de gendarme mundial, hecho puesto de manifiesto en la Guerra del Golfo. Se acrecienta el peligro de la destrucción del planeta por causa de la depredación ecológica. En el mundo superviven variadas contradicciones, que demuestran ante todo la existencia y el ahondamiento de variadas contradicciones.

C.- AMERICA LATINA, LA LUCHA POR UN DIALOGO LATINOAMERICANO DE PUEBLOS, LA DEMOCRACIA Y LA INTEGRACION

8.- Democracia política sin democracia económica

Los pueblos latinoamericanos derrotaron en los últimos años a las dictaduras militares que subsistían en el continente, conquistando con su lucha, mayores y más amplios espacios democráticos. Pero estos niveles de democracia política no satisfacen el conjunto de las aspiraciones populares nacionales, pues no va acompañado del ejercicio pleno de libertades ciudadanas, ni incluye la democracia económica y social.

Las "políticas de ajuste" se convierten en uno de los factores de inestabilidad política en la región, y -como lo acaba de mostrar el fracasado golpe en Venezuela- constituyen causas de deterioro de la democracia política.

9.- El latinoamericanismo

A pesar de tales trabas los pueblos y la mayoría de países latinoamericanos avanzan en la constitución de un gran diálogo de pueblos de la región, cuyas expresiones son la constitución y fortalecimiento de mecanismos de diálogo y cooperación como el Pacto Amazónico, el Grupo de Río, el Mercosur, el Pacto Andino, etc. a los que se aunan los procesos de diálogo interno y conquista de la paz, que constituyen derrotas de las alternativas militares de las Fuerzas Armadas, casos de El Salvador y Colombia. Pese a la

ofensiva norteamericana las ideas del latinoamericanismo alcanzan un gran desarrollo.

II.- EL PERU DE HOY, LA CRISIS NACIONAL, EL GOBIERNO NEOLIBERAL Y LOS GRANDES RETOS DE LOS TRABAJADORES.

A.- EL PERU DE LOS 90 Y LA CRISIS NACIONAL

10.- La crisis del Estado y del Patrón de Desarrollo.

El Perú de los 90 expresa la crisis nacional sin precedentes, que se origina desde finales de la década de los 70. Esta crisis representa el agotamiento del actual Estado capitalista dependiente, centralista y antidemocrático, y su Patrón de estado exportador, semi industrial y dependiente.

A su vez, el agravamiento de la crisis nacional demuestra el fracaso de las políticas ensayadas para resolver los problemas nacionales, como la inviabilidad- hasta de las propuestas que desde diversos ángulos se anteponen a la crisis.

B.- EL GOBIERNO ACTUAL Y EL PROGRAMA NEOLIBERAL HAMBREADOR

11.- El carácter del gobierno actual

Es evidente que el actual gobierno no es de Cambio 90. Se trata de una vasta alianza donde coinciden los intereses del imperialismo norteamericano, las FF.AA., los monopolios de dentro y fuera beneficiados con el programa económico, la tecnocracia emergida con la nueva derecha, y el Presidente Fujimori, el cual es el vértice de este nuevos bloque de poder reaccionario.

El gobierno es neoliberal por su inspiración ideológica y por el programa que desarrolla; fondomonetarista, antinacional, y centralista por los instrumentos que aplica para imponer un modelo ajeno a los intereses y necesidades de la nación y del pueblo.

12.- El programa global neoliberal

El gobierno impone un programa global de transformaciones en todos los campos, poniendo mayor énfasis en la modificación de la estructura del Estado, el "ajuste económico", y la lucha antisubversiva. Es una "revolución de derecha" cuyos objetivos son el de establecer un nuevo Patrón de Desarrollo exportador dependiente sometido a los intereses de los monopolios internacionales, combinado con un modelo político de democracia restringida.

13.- El Estado y la sociedad neoliberales

El Estado que propugna el gobierno es tan sólo un ente de representación política de la nación, sujeto y subordinado a los monopolios privados, marginado de las funciones de redistribución del ingreso y de la riqueza, y del desarrollo nacional. El neoliberalismo aspira también a una sociedad sin el protagonismo de sus miembros, sujeta al Estado, y en función de los objetivos de libre mercado. Los dispositivos legales dictados en los últimos meses tienen ese propósito.

14.- Los DD. LL. el Estado y la Sociedad

Los DD. LL. buscan el objetivo de colocar a los mandos de las FF.AA. y policiales bajo el control personal del Presidente. Las instituciones militares y policiales dejan de estar al servicio del Estado para convertirse en instrumentos personales del Presidente. Esta constatación no impide señalar también una voluntad política de los militares orientada en esa tendencia. La reestructuración del Sistema de Defensa Nacional restringe el ámbito Nacional.

15.- Un nuevo cuadro de poder estatal

El modelo planteado se enfrenta abiertamente con el proceso de democratización del Estado que se inició con la regionalización. Este modelo neoliberal es imposible de llevar adelante con el marco constitucional y legal diseñado para las regiones y los gobiernos regionales. Esto implica un nuevo cuadro de poder estatal, y una nueva distribución de funciones sociales. El Presidente toma bajo su control a las FF.AA. y policiales, éstas a su vez controlan el Estado, el mismo que pone bajo su control a la sociedad. Libertad de mercado con autoritarismo estatal. En este esquema sobra la Constitución, el parlamento, los gobiernos regionales, las municipalidades, los sindicatos, y la sociedad civil en su conjunto. En el mejor de los casos, el resultado será una "democracia restringida", no estando lejos un gobierno civil-militar

16.- El programa económico

El programa económico del gobierno tiene ejes centrales: la liberalización de los mercados y de los capitales, la estabilización de los precios, y el Programa de Reinserción; estos constituyen instrumentos de política económicas de un proceso político de mayor envergadura de la economía peruana a los capitales extranjeros, la reducción de la capacidad de gestión del Estado y al abandono -en nombre de la libertad- de la obligación de gasto social del Estado.

El "ajuste" implica sacrificios del Perú hasta el año 2,010; nos obliga a pagos cronogramados de la Deuda, a exámenes de conducta cada tres meses y a religiosos pagos de las deudas atrasadas. El Programa de Reinserción no persigue como objetivo reconstruir nuestra economía o crear una sólida base productiva que asegure empleo a los peruanos. Empieza y termina en el pago de la Deuda Externa, de los cuales el Perú pagó en los últimos 18 meses alrededor de 1,000 millones de dólares, y sólo ha recibido 300.

17.- Recesión destrucción de la capacidad productiva nacional

Las cifras muestran un país devastado. Nuestro índice productivo es comparado al de 1950; la cifra de peruanos que viven debajo del límite mundial de la pobreza subió de 7 a 13 millones; 1 millón y medio de peruanos sufre desocupación absoluta, 5 millones se hallan subocupados. Diversas ramas se han visto afectadas en 1991 por la recesión. La industria química y sus derivados ha caído en 41%, la del vidrio en 13%, la industria gráfica en 26%, pesca en 20%, construcción en 45%. Sólo se registra crecimiento en la industria cervecera (23%), y de maquinaria eléctrica (20%). A la fecha, el 50% promedio de pequeñas empresas ha paralizado sus actividades; igual sucede con el 40% de empresas del sector metal mecánico. Más de 500 empresas del tradicional sector textil han dejado de operar.

La política del gobierno en torno a las empresas estatales es antinacional. Por un lado señala que el Estado no debe mantener empresas deficitarias. Sin embargo, -llevado por el dogmatismo neoliberal- engloba en un mismo saco a todas las empresas, y pretende privatizar hasta las más rentables, se niega a tomar en cuenta la participación de los trabajadores en la co-propiedad o cogestión de las empresas estatales, e intenta despojarse de las empresas de sectores estratégicos (electricidad, comunicaciones, aviación).

18.- Liberalización y precarización del empleo

Somos los trabajadores, y el sector del empleo los más perjudicados con la aplicación del ajuste. Somos golpeados por la recesión, el congelamiento de sueldos y salarios, y con la flexibilización del empleo que debilita nuestra organización. La Comunidad Laboral ha sido tácticamente eliminada, y se pretende la intervención estatal en los sindicatos con el pretexto de fiscalizar el manejo de fondos.

Los sucesivos Decretos Legislativos y Supremos establecen una política laboral más propatronal, debilita la organización sindical, e incrementa la función del empleador, entregándole inclusive atribuciones disciplinarias. La política de Seguridad Social es

hartamente negativa para los trabajadores. En los sistemas alternativos de seguridad social, el trabajador aumenta su aporte de 6% a 16%, mientras que el empleador disminuye de 12% a 2%. Desoye la exigencia que los trabajadores sean los conductores del IPSS.

19.- Expropiación de tierras en marcha

El agro, resulta ser otro gran perjudicado. La alternativa del gobierno a la crisis agroalimentaria es la liberalización del mercado de tierras, la eliminación de los subsidios, y la libre importación de insumos y alimentos.

A pesar de que el excesivo y descontrolado proteccionismo al agro no fue del todo correcto, lo concreto es que el agro peruano no está preparado para una política de apertura del mercado de tierras. Será víctima del proceso de la nueva concentración de la propiedad. La actual política crediticia no le permite al agricultor acceder al capital; será excluido del reino del mercado; es una expropiación asolapada, no por una ley, sino por el mercado.

C.- LA ESCALADA DE VIOLENCIA POLITICA; LA ESTRATEGIA DEL ESTADO Y DEL SENDERISMO

20.- La violencia política y la crisis nacional

El Perú soporta y sobrevive 11 años de una desenfrenada violencia política. Este fenómeno no se alimenta de la violencia estructural de nuestro país, arraigada en el Estado y en la sociedad. La escalada de violencia es una de las expresiones más saltantes de la bancarrota del Estado, de la debilidad de las instituciones democráticas, de la incapacidad de las fuerzas progresistas para culminar un proceso de democratización del país y dar paso a un orden distinto al actual, y obedece a una voluntad política de parte de organizaciones como Sendero Luminoso y el MRTA.

21.- El proyecto de Sendero Luminoso

El proyecto de Sendero Luminoso no es revolucionario, ni proletario, ni socialista, ni libertador. Es la expresión política de los sectores más marginales y desesperados de la sociedad. No nace de la lucha popular, como lo demostró desde sus inicios Sendero Luminoso al oponerse al histórico Paro Nacional del 19 de julio de 1977.

Pretende llevar adelante una propuesta fundamentalista y autoritaria para el Perú, usando como método de lucha el terrorismo, el asesinato colectivo y selectivo, y la agresión contra las organizaciones populares y sociales. El grado de deformación de sus propuestas y acciones puede hallar un ejemplo en la demostrada alianza con el

narcotráfico usando a éste -inclusive- como medio de financiamiento.

Sendero Luminoso no ofrece ni es garantía de la solución de los históricos problemas del subdesarrollo, dependencia, hambre, miseria explotación e injusticia. Su modelo de sociedad está asentado en un total desprecio por la vida, el dogmatismo más extremo, el autoritarismo y el igualitarismo extremo, deformaciones que ya fracasaron en otros países.

La organización popular autónoma y democrática es una traba que impide el desarrollo de la estrategia senderista en el seno del pueblo y en el conjunto de la sociedad. Por ello, la estrategia senderista frente al movimiento popular tiene dos componentes. Por un lado, busca copar los sindicatos; para ello jaquea y presiona a las organizaciones populares con un discurso economicista-radical ("*combatir y resistir por aumento de salarios en función de la guerra popular*") tratando de imponer una táctica sindical puramente contestataria, que lleva el conflicto al extremo y al final lleva al fracaso, provocando la represión y los despidos. Por otro lado, recurre al asesinato de dirigentes populares que traban su desarrollo en el movimiento popular ("*barrer el colosal montón de basura*"), muchos de los cuales son dirigentes sindicales y campesinos.

22.- La estrategia de las FF.AA. y el Estado

La estrategia de SL se condiciona y se complementa con la estrategia de las FF.AA.. Las políticas antisubversivas implementadas en los últimos años tienen como rasgo común concebir la violencia política como un fenómeno posible de ser enfrentado y controlado con métodos prioritariamente militares. Esta concepción de "*guerra interna*" -así reconocida por la propia FF.AA.- se halla en la base de las acciones y operativos, que incluyen la violación sistemática de los Derechos Humanos, la restricción de las libertades democráticas (entre ellas el derecho a la libre organización sindical), la sujeción del poder civil a los militares, entre otros.

A pesar de los rasgos comunes, es preciso reconocer que el actual gobierno ha introducido cambios de fondo en la política antisubversiva. La nueva es aún más peligrosa.

El gobierno ingresa de lleno a la concepción y práctica de la "*Guerra de Baja Intensidad*" (GBI). Establece una estrategia que combina lo militar con lo psico-social. Mediante esta concepción todos participan en la "*guerra interna*". Esta no es una tarea particular de las FF.AA. y del Estado. Estos lo dirigen, y la población debe escoger, de acuerdo a esta concepción, entre estar a favor o en contra, sin posición intermedia.

II.- LA ALTERNATIVA DE LOS TRABAJADORES: POR UNA SALIDA POPULAR Y DEMOCRATICA A LA CRISIS NACIONAL, POR LA DEFENSA Y AMPLIACION DE LA DEMOCRACIA, LA TRANSFORMACION DEL ESTADO, LA SOBERANIA NACIONAL, EL PAN, EL TRABAJO, LA PAZ, LA JUSTICIA Y EL DESARROLLO

A.- UNA ALTERNATIVA PROGRAMATICA PARA QUE EL PERU SEA UN PAIS Y UNA NACION VIABLE. UN PROGRAMA DE COMPROMISO DE LOS TRABAJADORES CON LA SOLUCION DE LOS PROBLEMAS NACIONALES

23.- Ni neoliberalismo, ni "estatismo"

Los trabajadores no vamos a responder al neoliberalismo refugiándonos en las tesis "estatistas" fracasadas. No aceptamos que las contradicciones se pongan entre Estado versus mercado, propiedad privada versus propiedad autogestionaria o colectiva. Tampoco vamos a aceptar tesis equivocadas como que la estabilidad laboral impide la inversión, o que todos los trabajadores del Estado son sinónimos de burocracia.

Tampoco han acertado los programas que creían que basta que el Estado tenga en su poder las empresas estratégicas para que el desarrollo nacional se encuentre garantizado automáticamente. Muchas de estas empresas públicas tienen enormes déficits, son capturados como botines de los gobiernos de turno, y su funcionamiento es deficiente. Vamos a defender los derechos conquistados de los trabajadores, pero -así como lo han señalado los sindicatos de las empresas estatales - no vamos a conciliar con la ineficiencia y la corrupción.

El presente periodo es de vital importancia para los intereses nacionales. Por el bien de la nación, debe ser enfrentado exitosamente y derrotado el modelo neoliberal, fondomonetarista y antinacional que el actual gobierno implementa, así como la estrategia contrarrevolucionaria y antipopular de SL. Nuestra Alternativa Programática para la presente etapa se enmarca en la urgente necesidad de defender y ampliar la democracia, transformar radicalmente el Estado y alcanzar para los peruanos el respeto y realización concreta de la Paz, la Justicia, el Desarrollo, la Soberanía Nacional, el Pan y el Trabajo, al mismo tiempo que reconstruir la fuerza social popular.

B.- LA TRANSFORMACION DEL ESTADO, LA DEFENSA Y AMPLIACION DE LA DEMOCRACIA Y LAS CONQUISTAS POPULARES. EL AUTOGOBIERNO DE LA SOCIEDAD CIVIL

24.- *Un nuevo estado que represente al pueblo y a los trabajadores. El autogobierno*

Propugnamos la defensa de las conquistas democráticas agredidas por el modelo neoliberal en curso y en la mayoría de dispositivos legales dictados por el gobierno en el transcurso de los últimos 18 meses.

La democracia que defendemos debe ser profundizada y ampliada, eliminando toda expropiación de la voluntad soberana del pueblo, recogiendo las tradiciones democráticas y solidarias de la nación, las que junto a otras conquistas que permitan el despliegue de las potencialidades del pueblo constituyan avanzadas del nuevo orden social que buscamos los trabajadores.

Propugnamos el autogobierno como la expresión plena de la democracia, que permita que en el seno de la sociedad se articulen formas democráticas directas y representativas, así como el protagonismo de la sociedad civil, haciendo del pueblo el actor central del desarrollo nacional.

Frente a la restauración conservadora que implementa, propugnamos la radical transformación del Estado y de la Sociedad, proceso que debe garantizar el despliegue de la vitalidad democrática del pueblo y las instituciones sociales y no ahorcamiento, la democratización de la gestión estatal, y la subordinación del poder militar al civil. Proponemos legalizar la fiscalización popular a todas las funciones sujetas a elección, la revocatoria de los mandatos, y la instalación de instancias arbitrales populares que agilicen y democratizen la administración de la justicia. En esa misma línea aspiramos a la democratización de la propia sociedad, de sus instituciones políticas, sociales, profesionales, educativas, vecinales y sindicales

25.- *Una nueva Constitución*

Creemos que el marco de reordenamiento estatal y social debe ser la discusión de una nueva Constitución, la misma que debe superar los vacíos e indefiniciones de la actual carta magna. Estamos en contra que el gobierno modifique la estructura estatal y económica del país sin un debate previo nacional y a espaldas de la consulta popular.

El Estado que postulamos debe ser eficaz e integrar a las mayorías nacionales, expresando los intereses de las regiones que la componen, distante del actual Estado burocrático, centralista y de democracia restringida. Un Estado que promueva la planificación democrática y

concertada, que oriente el desarrollo nacional y redistribuya la riqueza, los ingresos y el ahorro, que vele por el trabajo y bienestar.

C.- POR UNA SALIDA POPULAR Y DEMOCRATICA A LA CRISIS

26.- Un "ajuste" hacia arriba y no hacia abajo

Proponemos al país otro camino, una salida democrática y popular a la crisis, basada en la defensa de la soberanía nacional, el trabajo y el salario, contrario el programa del gobierno que implica la destrucción de la capacidad productiva y de la industria nacional, la venta del país a las multinacionales y a los monopolios, y el aumento incesante del desempleo y la miseria de las mayorías.

La reconstrucción de la economía debe realizarse orientando la inversión y los recursos nacionales al crecimiento económico, que se complementaría con la inversión y el crédito disponible del exterior, impulsando las fuerzas productivas internas optando por una lógica productiva y no recesiva, por la confianza en nuestras capacidades y recursos. Proponemos un "ajuste estructural" hacia arriba y no hacia abajo.

27.- Empleo productivo, estabilidad y productividad

El salario debe ser protegido, así como los derechos laborales consagrados en las leyes. El trabajo debe ser promovido fortaleciendo y recuperando la capacidad adquisitiva de la población, promoviendo mayores puestos de trabajo productivos, incentivando la pequeña y micro empresa.

Debe ser detenido y revertido el proceso de desregularización del trabajo, mediante el cual el Estado abandona su obligación de defender el trabajo y los derechos laborales. Propugnamos el desarrollo de la Comunidad Laboral.

Concebimos el combate a la inflación acompañado de una política de reactivación selectiva y reconversión productiva; la reforma de la política tributaria buscando incrementar los ingresos del Estado en la producción y en el consumo suntuario, gravando la riqueza y las utilidades monopólicas. Nos oponemos a la política de imponer impuestos indirectos, y de resolver las necesidades de liquidez a costa de mayores tributos al pueblo.

28.- Tratamiento soberano de la deuda Externa

El tratamiento de la Deuda Externa no debe significar la subordinación del modelo económico a los requerimientos de la reinserción, y a las exigencias de los organismos financieros internacionales. Propugnamos que se acepte la corresponsabilidad de deudores y acreedores en la incapacidad de pago. El monto ha comprometernos en el pago debe ser fijado en el propio país en base a los excedentes luego de afrontar el financiamiento del crecimiento económico, la emergencia social y el gasto social del Estado. Reiteramos la necesidad de la lucha por una renegociación conjunta y soberana de los acreedores. En los casos de imposibilidad de pago, debe aplicarse las diversas modalidades de moratoria.

29.- La propiedad del Estado

La propiedad del Estado debe ser reestructurada. Un requisito previo en una debate nacional en torno a la actividad empresarial del Estado, cuyo ámbito debe ser definido. El Estado debe mantener en su poder empresas rentables y relacionadas a las prioridades del desarrollo, y las que se hallan ligadas a su función de promoción y defensa de la salud, alimentación, y vivienda. En los otros casos se abren posibilidades como la autogestión, cogestión, porcentajes en las acciones, propiedad mixta, etc.

30.- Desarrollo del agro.

Proponemos elevar la productividad del agro, incentivando la agroindustria y la pequeña y mediana irrigación, el crédito oportuno, y la propiedad asociativa y comunal, así como la pequeña y mediana propiedad, como alternativas a la propuesta neoliberal que promueve en el agro una nueva concentración de la propiedad. Debe ser aplicada la Ley de Emergencia, derogándose los Decretos Supremos que impiden su financiamiento y que lo convierten en letra muerta.

31.- Moralización

Debe moralizarse la función pública, en los niveles del Poder Ejecutivo, Legislativo, Regional y local. La administración de justicia debe ser transformada, abriendo paso a la participación popular. En ese mismo punto se incluye la exigencia para que las empresas transnacionales Southern, Occidental y Belco paguen lo adecuado al país, estableciéndose una sanción penal a los que convirtieron al Perú de acreedor en deudor.

D.- LA PAZ, LA JUSTICIA, EL DESARROLLO Y LA DEFENSA DE LA ORGANIZACION POPULAR

32.- *Solución política y diálogo*

La violencia política que desangra al país y que tiene en su haber 20,000 muertos debe ser enfrentada resueltamente por el conjunto de la sociedad y por un Estado sujeto y promotor de las libertades ciudadanas. La tarea de la paz exige previamente zanjar con aquellas fuerzas que como Sendero Luminoso y la cúpula de las FF.AA. apuestan al autoritarismo y la guerra sucia. De la misma manera, esta tarea obliga a los trabajadores emplazar a otras fuerzas militaristas, exigiendo de ellas una definición clara. Los que quieren verdaderamente hacer del Perú un país y una nación viable deben alinearse nitidamente con los esfuerzos de conquistar la paz, la justicia, el desarrollo, y defender y ampliar la democracia.

Apostamos a una solución política integral de este proceso de confrontación que parta de las iniciativas por el más amplio diálogo de todas las fuerzas sociales, de la voluntad de enfrentar las raíces estructurales de la violencia asentada en el atraso económico, el centralismo, la miseria y la injusticia. La paz que propugnamos está íntimamente ligada a la justicia y al desarrollo y se funda en un sistema de seguridad democrática integral opuesto a los postulados de la "seguridad nacional".

33.- *Vigencia de los DD. HH. Defensa de la organización popular y subordinación del poder militar al poder civil*

En este proceso se debe asegurar la preeminencia de la autoridad civil elegida en el todo el territorio nacional sobre las fuerzas armadas y policiales, el respeto irrestricto a los derechos humanos, la vigencia y restitución de los fueros de los gobiernos regionales y locales.

Postulamos la defensa de la organización popular en todos los niveles, cuyas expresiones de autodefensa deben ser respetadas en su actividad y autonomía. Nos proponemos vitalizar con nuestro propio esfuerzo las rondas vecinales, rurales, sistemas de seguridad de las organizaciones populares, aislando a los agentes de la violencia, el terrorismo y la guerra sucia, acompañando esta defensa a la lucha por la preservación de los Derechos Humanos.

E.- SALUD, EDUCACION Y ALIMENTACION POPULAR

34.- Gasto social del Estado

Propugnamos como una prioridad nacional la defensa de la alimentación popular, basada en el establecimiento de un Programa de Seguridad Alimentaria que busque como objetivos el incremento de la productividad rural, promueva nuevos hábitos de consumo, redistribución del ingreso y la promoción de la agroindustria.

El Establecimiento de Programas de Emergencia Social debe llevarse a cabo en base al principio de la administración de recursos por las organizaciones beneficiarias, incorporando en esta tarea a las respectivas instancias de los gobiernos regionales y locales, prescindiendo de los sistemas y estructuras centralistas y burocráticas. Estos programas, en la práctica deben ser ampliados el fomento del empleo productivo y la autogestión.

El gasto social del Estado debe ser reestructurado otorgando recursos e infraestructura a los programas de prevención y erradicación de las enfermedades infecto-contagiosas e inmuno-prevenibles, a la atención oportuna y descentralizada a la infancia, a las madres gestantes, al acceso de todos los sectores a los servicios de agua potable. La salud debe ser para todos, basado en un sistema único de salud, que permita la participación de la población organizada en todos los niveles de atención.

Propugnamos una política educativa que promueva la formación integral de la persona, el desarrollo nacional y las condiciones para la creación de la ciencia y la tecnología. Afirmamos la necesidad del fortalecimiento de la escuela pública, contrario el espíritu de las políticas de elitización y privatización educativas. Defendemos la gratitud de la enseñanza, la autonomía de la Universidad y el tratamiento digno a los maestros y trabajadores de la educación.

F.- REGIONALIZACION DEMOCRATICA Y DESARROLLO LOCAL

35.- Profundización y reestructuración

Señalamos como una necesidad básica actual la profundización y ampliación del proceso de regionalización. Ello requiere la creación de las regiones pendientes, el respeto de sus fueros y atribuciones, la culminación de la transferencia de activos del gobierno central.

Nos reafirmamos en la lucha por un Estado Descentralización sustentado en el desarrollo regional, en gobiernos regionales democratizados, confluente y articulados al

gobierno y desarrollo locales, y en la ejecución de proyectos que aseguren la vitalidad de sólidos mercados regionales. Para el cumplimiento de esos objetivos, requiere reformarse el marco legal regional, y a la vez la concepción contestataria, pragmática -no exenta de inmoralidad y populismo- con la que se ha venido trabajando en los gobiernos regionales. La repetición de los vicios de la política tradicional en los gobiernos regionales son el mejor pretexto de quienes pretenden perpetuar el centralismo.

6.- ERRADICACION DEL NARCOTRAFICO, SUSTITUCION GRADUAL DE CULTIVOS Y DEFENSA DE LA SOBERANIA NACIONAL

36.- Corresponsabilidad, sustitución y soberanía nacional

La solución de los males nacionales implica una resuelta lucha por la erradicación del narcotráfico. El tratamiento de este tema debe basarse en el reconocimiento de la correspondencia de los países productores y consumidores, la no intervención política y/o militar de los EE.UU. o cualquier otro país en su erradicación, la gradual sustitución de cultivos con proyectos agro industriales, y la participación de las organizaciones de campesinos y las autoridades regionales y locales de las respectivas zonas.

H.- LA INTEGRACION ANDINA Y LATINOAMERICANA Y LA FORJA DE UN GRAN DIALOGO DE PUEBLOS

37.- Diálogo, integración, cooperación y solidaridad

Propugnamos para el país una política fructífera y de cooperación con los pueblos y países del América Latina y el Área andina. Apostamos al fortalecimiento de los lazos de integración del Pacto Andino que lo conduzca a ser un bloque económico y político viable y con un mercado regional próspero, y al establecimiento en su interior de sólidos mecanismos integradores sociales y políticos expresados en los terrenos: parlamentario, sindical, agrario, de mujeres, etc.

Propugnamos el fortalecimiento de otros mecanismos integrales de la región como el Pacto Amazónico, el Grupo de Río, el Mercosur, y la transformación de la OEA asentada en los objetivos de un gran diálogo de los pueblos latinoamericanos.

Aspiramos del mismo modo el fortalecimiento de los lazos de los países del tercer mundo, (diálogo Sur-Sur), que promueva la cooperación, el intercambio comercial, y la lucha por un nuevo orden económico mundial.

Postulamos la solidaridad con todos los pueblos que luchan por la democracia, la justicia, los derechos de los trabajadores y una vida digna. Apoyamos el proceso de rectificación de errores que promueve el pueblo Cuba, y defendemos resueltamente la vigencia de la Revolución Cubana. Exigimos el cese del bloqueo norteamericano. Apoyamos el proceso de paz en El Salvador y Colombia, y respaldamos las legítimas aspiraciones del pueblo palestino; del mismo modo apoyamos las negociaciones en Guatemala, y el fortalecimiento de la conquistas democráticas en nuestro continente.

IV.- LA CRISIS DEL MOVIMIENTO SINDICAL Y POPULAR. LOS CAMBIOS SOCIALES EN LA ULTIMA DECADA

A.- LA ESTRUCTURA DE CLASES

38.- La sociedad peruana en los 90

El cuadro que presenta la sociedad peruana contiene grandes cambios respecto al que presentaba hace 20 años.

Las causas de esa nueva estratificación se encuentra en la modernización capitalista, la migración que promovió el crecimiento de las grandes ciudades, el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones que motivó -según el caso- desarrollo y establecimiento en la estructura de empleo por sectores.

39.- La gran burguesía y los grandes grupos de poder

La lógica de la gran burguesía es la articularse en función de grupos de poder constituidos en base a intereses económicos. Su estructura recibe varios nombres como "los 12 apóstoles" por ejemplo. Los más importantes grupos son: Romero, Raffo, Bentín, Brescia, Lanatta, Ferreyros, y Nicolini. Sus intereses y empresas van desde la industria manufacturera, la minería, la banca, los seguros, el transporte, el comercio, la construcción, hasta el sector servicios, pesca, importación, exportación, y transformación agroalimentaria.

Sus características más importantes son las de articularse a la exportación tradicional y no tradicional, establecer sólidas relaciones en la especulación financiera manteniendo una relación, además, con el narcotráfico mediante diversos mecanismos legales o semilegales, así como la internacionalización de sus empresas y circuitos. Para ellos no funcionan las leyes del mercado; se limitan a fijar a su antojo, el margen de ganancia sobre los costos. Políticamente han sabido usar y convivir con los últimos gobiernos de turno.

Es un error el identificar totalmente a estos grupos con el Estado, o con los partidos que defienden sus intereses. Ni siquiera la CONFIEP interpreta totalmente sus expectativas. Pretenden ser un Estado aparte, negocian directamente con el Estado oficial. Son el poder, y por eso se pueden apreciar algunas contradicciones con los propios gremios empresariales que presentan a la burguesía nacional anémica (como ADEX por ejemplo), y con los partidos de la derecha. Son la mayor traba para el desarrollo integral y soberano del país.

40.- La micro y pequeña empresa; los informales

La clase obrera ha dejado de ser el único agente popular. La micro empresa y los llamados informales son igualmente actores populares que actualmente procesan un pujante período de organización, incremento de su peso social y político, aún cuando su representación está en disputa. Datos recientes señalan que la Población Económicamente Activa (PEA) ocupada en la micro y pequeña empresa urbana es de alrededor de 3 millones de personas con un total de 1'300,000 empresas. La micro y pequeña empresa dan trabajo a más del 50% de la PEA, y produce el 31% del Producto Bruto Interno (PBI)

41.- Las capas medias

Constituyen también un sector afectado por la crisis capitalista y las políticas neoliberales. En la década pasada se produjo una masificación de trabajadores en el gobierno central y en las empresas estatales, con contingentes provenientes de las capas medias. Ello marchó aparejado a la reducción de su capacidad adquisitiva y el recorte de sus derechos, lo que promovió una precipitación en masa hacia el sindicalismo clasista. En 1987 la CITE se afilió a nuestra central.

Un pequeño sector profesional de las capas medias, el más tecnificado, es relativamente privilegiado frente al resto; los estudiantes, y otros profesionales se hallan bloqueados en sus posibilidades de realización personal, y es el sector más proclive a buscar mejores alternativas en el extranjero.

42.- La clase obrera, los sectores populares

Por los factores señalados a lo largo de este documento se ha producido a lo largo de la década pasada, y con mayor rapidez en los últimos 2 años un proceso de disminución del proletariado. De 1981 a 1989 el número de asalariados en Lima Metropolitana ha pasado del 65% de la PEA a 56%, y de 1989 a Diciembre de 1991 (estimados) de 56% a 45%. los obreros del sector privado eran en 1981 el 25.5%, y en 1989

el 17%. Se calcula que en Diciembre de 1991 eran 14%. Esta tendencia decreciente puede aumentar en determinadas ramas de la producción, en especial los que se han afectado por el cierre de centros de trabajo.

43.- El movimiento democrático-nacional

La realidad de esta etapa es la consolidación de las grandes ciudades, fenómeno que se agudiza con el incremento de la ola de migrantes por la descapitalización del agro, la crisis económica, y la violencia política.

El Instituto Nacional de Planificación calcula que en 1996, el 80% de la población total del país se concentrará en 7 u 8 ciudades del Perú.

Las necesidades que provoca este crecimiento, en los niveles de educación, alumbrado, agua, vivienda, salud, trabajo y alimentación, motiva un alto grado de organización territorial y sectorial expresada en comités de Vaso de Leche, APAFAs (Asociaciones de Padres de Familia), comedores populares, clubs de madres, organizaciones de residentes, comités pro agua y desagüe, talleres comunales, bibliotecas populares, PRONQIs (Programas de Educación Inicia), además de las organizaciones matrices en cada PP.JJ. Asentamiento Humano, o Urbanización Popular.

Los sectores antes señalados, junto a la micro empresa, los llamado informales, los municipios democráticos, los gobiernos regionales con esa misma orientación, las universidades con gobiernos progresistas, constituyen un nuevo agrupamiento social, independiente, con grados de diferencia con el movimiento popular en el cual participamos los trabajadores. Ese nuevo agrupamiento es el movimiento democrático-nacional; no tiene una hegemonía clasista.

B.- LA CRISIS; EL ECONOMICISMO RADICAL Y LA RELACION PARTIDO-SINDICATO

44.- La crisis de la política y de la sociedad

Por incidencia de factores internos y externos, nacionales e internacionales, el conjunto de la política y de las fuerzas sociales vigentes en el país se hallan atravesadas por una crisis sin precedentes. Esta es de todo el sistema de partidos, aún cuando en la última etapa se hace más evidente en la izquierda y en el movimiento popular.

La crisis de la política y de las fuerzas sociales -en el caso del proyecto popular- tiene dos componentes consubstanciales: la crisis de la izquierda y del proyecto socialista, y la crisis del movimiento popular, en particular del movimiento sindical.

45.- El desencuentro popular

Un factor decisivo para la crisis del movimiento popular es el desencuentro producido entre las fuerzas sociales populares. Las motivaciones son variadas. Queremos señalar la más importante: el abandono del proletariado de su papel de vanguardia. Pasó de ser "una clase en sí" a "una clase para sí". Para que ello ocurra se conjugaron:

- a) El predominio del "obrerismo" que llevó a que los obreros luchan por sus banderas subestimando las banderas de otras capas y clases y las demandas nacionales.
- b) La disminución de su peso político, a consecuencia de la caída de su peso económico.

46.- El desencuentro social

A ello se agrega otro hecho, el desencuentro entre el movimiento popular clásico y tradicional con el nuevo movimiento democrático nacional surgido en los últimos años, cuya composición refleja los nuevos fenómenos sociales y enumerados. Las banderas y el programa de este movimiento no son los mismos, ni tiene la misma homogeneidad que la del movimiento popular y el sindicalismo clasista, a pesar de los cual existen coincidencias en los temas de democracia política, democratización del Estado, defensa de la nación y de la patria, paz, y desarrollo y aislado al movimiento popular y sindical.

Los trabajadores no realizamos los esfuerzos necesarios para evitar ese aislamiento, practicando una política de alianzas en la sociedad. Una prueba es la subestimación de la opinión pública y hecho de no usar las posibilidades de acceder a los medios de comunicación de masas.

47.- El sindicalismo clasista

El movimiento sindical clasista que la década de los 70 alcanzó el punto más alto de combatividad e influencia política, se halla hoy en grave crisis. Los elementos de esta crisis ya estuvieron presentes en los sindicatos desde los primeros años de la década de los 80, pero han alcanzado mayor dimensión en los dos o tres últimos años.

Un primer elemento en esta crisis es el debilitamiento de la organización sindical. Este fenómeno tiene varias causas.

La crisis económica afectó seriamente varias ramas industriales y económicas en donde el grado de organización, y disposición de lucha eran altos. Esta realidad es más notoria en la industria metalúrgica, pequeña y mediana minería, construcción civil, etc. La consecuencia inmediata fue el debilitamiento de los sindicatos, los mismos que

tienen hoy que duplicar sus esfuerzos en medidas de lucha y activismo sindical, para poder contrarrestar esa debilidad.

48.- La reconversión y la flexibilización del empleo

Igual efecto motivó el proceso deformado y desordenado de reconversión industrial que redujo la masa laboral, y por consiguiente modificó la estructura del mundo del trabajo en varias ramas, debilitando también la organización sindical. El caso más notable es el de la industria gráfica.

Otro hecho lo constituyen las políticas antilaborales que igualmente debilitaron los sindicatos. Los sucesivos gobiernos introdujeron la concepción de **desregularizar** el derecho del trabajo, mediante el cual el Estado dejaba de intervenir en la regulación de las relaciones entre el patrón y el trabajador, dejando a los sindicatos a merced de las prácticas represivas en los centros de trabajo, implementando por otro lado una política de precarización del empleo, con dispositivos como el del PROEM o los otros que facilitan el despido o que dificultan la reposición.

49.- El impacto de la violencia

Un elemento más es la permanente amenaza y violación del derecho a la libre organización sindical, como parte de la estrategia que implementa tanto Sendero Luminoso como las FF.AA.. Muchos dirigentes sindicales han sido encarcelados, torturados, desaparecidos o asesinados, como también los sindicatos y federaciones han sido hostilizados y amedrentados, impidiendo su desarrollo orgánico y movilización. Los mártires del movimiento sindical así lo atestiguan.

50.- Programa economicista

La crisis del movimiento sindical se debe además a la reducción de su capacidad de convocatoria e influencia política. Este hecho rebasa el problema numérico. Está más relacionado a la reducción del programa de los trabajadores, al economicismo, y a las alternativas inviables que no tienen consenso social con las que el movimiento sindical se enfrentó a los sucesivos gobiernos. Estas alternativas estaban impregnadas de estatismo, populismo, exclusiva defensa del salario, sin estar acompañadas de propuestas en torno a producción, productividad, tributación, reactivación y reconversión. Sólo en la última etapa, a nivel de los debates suscitados en foros y en los CONADET, el movimiento sindical introdujo estas preocupaciones.

51.- Democracia interna, amplitud, eficiencia

La democracia es otro factor de crisis en los sindicatos. Una concepción vertical, autoritaria y burocrática no permite el despliegue de la potencialidades creadoras de las bases, e introduce elementos de distorsión orgánica como las reelecciones forzadas, la instalación de grupos cerrados, la inmoralidad. Las direcciones sindicales, que en la década de los 70 eran legendarias, y que motivaban respeto y confianza de las bases son ahora los núcleos más vulnerables. Crece la brecha entre las bases y los afiliados y sus direcciones, incrementándose la desconfianza.

En el transcurso de la década de los 80 no se ha renovado la estructura orgánica de los sindicatos, federaciones, y hasta de la propia CGTP. La actual estructura prioriza la defensa de pliegos, y en función de ello la movilización, subestimando las tareas de formación sindical, recreación, la organización de nuevos agrupamientos, y la propaganda. En esta misma dirección, la articulación de la CGTP con las Federaciones Nacionales y Departamentales o Provinciales es débil, pues esta relación está atravesada por el sectarismo, en la mayoría de los casos.

En este mismo punto existe otro factor de crisis. El movimiento sindical reúne sólo a los trabajadores asalariados y sus estructuras orgánicas no tienen los mecanismos para agrupar a los trabajadores desocupados, informales, y a otras expresiones del trabajo popular. La disyuntiva allí es: sólo asalariados o todos los trabajadores dentro de la estructura sindical.

52.- Economicismo, populismo, y radicalismo verbal

Un elemento de la crisis poco debatido es el que se refiere al discurso y la política de los sindicatos. En las organizaciones sindicales predomina en diversos grados el economicismo radical que sólo se queda en la lucha por el salario, que para ocultar su naturaleza casi siempre va acompañado de un discurso radical-verbal contra las direcciones. Un ejemplo de esta arraigada práctica es el hecho de que -salvo contadas excepciones- las grandes movilizaciones son las que se desarrollan por salario. Pocas veces se han conjugado otras banderas.

Esta práctica tiene sus límites. No sólo porque no permite el desarrollo de la organización sindical, haciéndola más permanente y consciente, sino que abre la puerta a las corrientes que -como Sendero Luminoso- que cabalgan sobre el economicismo.

El economicismo y radicalismo es un círculo vicioso. Quienes lo practican como método de lucha, y lo combinan con el populismo (que se propone conquistas prácticamente imposibles) siempre están obligados a ser cada vez más radicales. Por ese camino se llega al fracaso de los Paros, movilizaciones y huelgas.

53.- Los cambios tecnológicos y los términos de nuestra inserción

La tercera revolución industrial en el que se hallan los países de alto grado tecnológico motiva que parte de nuestras materias primas sean sustituidas por productos elaborados en Europa, Usa, Japón. Esto coloca a nuestra economía en condiciones de mayor marginalidad, con un aparato productivo que deviene en obsoleto

54.- Sindicatos y partidos

En casi toda su historia en el presente siglo, los partidos políticos y el movimiento sindical han sostenido una relación de influencia mutua. Los partidos políticos tuvieron grandes méritos en la superación del mutualismo y el anarcosindicalismo en la organización de los trabajadores. Aportaron decisivamente al desarrollo de la conciencia de clase en los sindicatos, y a la derrota del sindicalismo esquirol y amarillo que en los años 50 y 60 practicaban los sindicatos dirigidos por el Apra y la CTP.

La larga lista de dictaduras militares y gobiernos represivos motivaron que el sindicato y el sindicalismo sea un lugar y una forma de hacer política, y desde allí luchar por los intereses populares. Estos aportes no debe impedirnos señalar que los errores y esquemas incorrectos de los partidos fueron reflejados en el movimiento sindical, en especial el caudillismo, dogmatismo, oportunismo, y el populismo. Es el resultado de la aplicación de la teoría de que las organizaciones sindicales son "correa de transmisión" de los partidos políticos.

Los partidos políticos establecieron con los sindicatos una relación de subordinación. Confundieron la dirección política con el control. En vez de politizar el movimiento sindical, lo partidizaron.

55.- La receta del "apoliticismo"

Esta valoración de errores en la relación partido-sindicato ha motivado recientemente una reacción preocupante en algunos sectores del movimiento sindical. Se levanta la tesis de que en los sindicatos no se debe hacer política, que los dirigentes no deben pertenecer a partido político alguno, y -finalmente- que no debe existir ninguna relación entre política y sindicato.

Esta concepción es errada. No se pretende corregir los defectos y deformaciones en la relación partido-sindicato. Se propugna que ésta no exista. No se propone que los sindicatos ya no sean partidarios. Se plantea que nadie haga propaganda política en su seno. En el extremo, se exige que quienes dirijan los sindicatos no tengan opción política alguna.

En la base de este razonamiento está una concesión a la ofensiva neoliberal que propugna el "apoliticismo" en los sindicatos, mientras los empresarios militan, dirigen y representan a los partidos de la derecha. Estas propuestas son irreales por cuanto creen que la posición política es como un miembro ortopédico en el cuerpo, que uno puede dejarlo en la puerta del sindicato.

Esta posición también es una concesión al anarco sindicalismo, superado hace más de 60 años, que pretendía que los sindicatos se queden en la lucha por sus demandas y no aspiren el poder político.

La realidad de hoy exige una nueva relación partido-sindicato, para lo cual los trabajadores no debemos excluirnos de los partidos, sino al contrario ingresar en ellos para transformarlos desde dentro.

V.- NUESTRA TACTICA DE OPOSICION DEMOCRATICA DE MASAS Y LA RENOVACION DEL MOVIMIENTO SINDICAL Y POPULAR; LA CENTRAL UNICA DE LOS TRABAJADORES, LA DEMOCRACIA SINDICAL, Y UNA NUEVA RELACION PARTIDO-SINDICATO.

A.- LA OPOSICION DEMOCRATICA DE MASAS

56.- El radicalismo

Sendero tiene una táctica para el movimiento sindical. En huelgas como la del SUTEP se han mostrado en toda su dimensión. SL sólo concibe a los sindicatos como instrumentos de desarrollo de la "guerra popular". Es por ello que con un discurso radical-aeconomicista no apuesta a la conquista de derechos ni de soluciones. Se opone a todas las negociaciones "por principio", son enemigos de la "actas de compromiso" y su táctica es de alargar las huelgas, provocar los mayores enfrentamientos.

Algunos sectores han caído en este juego y han llevado a sus sindicatos a posturas de radicalismo verbal. Ese es uno de los principales peligros internos.

desordenada relación de la Central con sus federaciones por rama y por área geográfica.

Proponemos una estructura orgánica basada en los siguientes principios:

1.- La combinación adecuada de la voluntad democrática de las bases, con las responsabilidades y atribuciones de la dirección, evitando tanto las concepciones de centralismo autoritario, como el "basismo". Ello implica:

- a) Instaurar la revocatoria del mandato de los dirigentes por quienes fueron elegidos, en la instancia respectiva.
- b) El funcionamiento en los plazos establecidos, de las instancias orgánicas, deliberativas y resolutivas, con prohibiciones y sanciones expresas para quienes incumplieran estos plazos.
- c) La delegación de poderes de las bases, que por imposibilidad de participar en instancias determinadas, acreditan indirectamente a quien pueda hacerlo.
- d) La autonomía de las respectivas instancias en la aplicación de los acuerdos aprobados democráticamente.
- e) La elección democrática de los dirigentes.

2) La afiliación de los trabajadores asalariados e independientes, bajo el principio de que la CGTP debe articular a los productores, y a todos los trabajadores. Ello significa:

- a) La afiliación de los trabajadores individualmente, en los centros de trabajo donde por diversas razones no es posible la formación de los sindicatos, y la defensa individual de sus derechos establecidos.
- b) La afiliación de las asociaciones que agrupan a los micro y pequeños empresarios propietarios y productores del campo y la ciudad.
- c) La afiliación de los comerciantes informales (ambulantes).
- d) La afiliación de los trabajadores de todas las empresas asociativas, autogestionarias, cooperativas, y talleres autogestionarios.

61.- El Frente Unico y el pluralismo ideológico

Debemos rescatar en nuestra concepción, el legado mariateguista de Frente Unico de los trabajadores. El principio del sindicalismo de clase debe conjugarse con la práctica del pluralismo ideológico. Ello quiere decir que

nos reafirmamos en nuestro objetivo de organizar a los trabajadores planteándonos como aspiración la conquista de una sociedad que represente a los trabajadores, pero a la vez propugnamos que nuestra organización sindical practique el respeto a otras concepciones ideológicas en el seno del movimiento sindical. La posición ideológica de determinado dirigente o sindicato no debe impedir su afiliación a nuestra central, ni recortar sus derechos.

62.- La central única de los trabajadores

La CGTP, fue la primera en plantearse como uno de sus objetivos la forja de la central única de los trabajadores. En nuestros sucesivos congresos, y en nuestra actividad práctica nos hemos ratificado en ese propósito.

El proceso hacia la central única, debe guiarse bajo los siguientes principios:

- 1.- La forja de la central única de los trabajadores es un proceso que se articula en torno a la CGTP, la central que agrupa mayoritariamente a los trabajadores sindicalizados. En tal sentido no hacemos más que ratificarnos en los acuerdos de los VII y VIII Congresos nacionales.
- 2.- La forja de la central única de los trabajadores es un proceso que es parte de un vasto esfuerzo de renovación del movimiento sindical y popular. El quehacer de los trabajadores no empieza ni termina en la central única; al contrario es un elemento vital en el futuro de la lucha de los trabajadores. Al forjar la central única, debemos también corregir los errores de burocratismo, dogmatismo, economicismo, y otras deformaciones existentes en el movimiento sindical.
- 3.- Concebimos a la central única como un proceso que conduce a la unificación gremial de los trabajadores y productores del Perú, no sólo de los trabajadores asalariados. La central única debe ser lugar de reencuentro de todos los trabajadores; un espacio de una alianza en el sector popular.
- 4.- La conquista de la central única debe ser un proceso democrático que respete, considere y refleje la voluntad de las bases. No debe un escenario de nuevos o antiguos caudillismos, ni de experimentos de nuevos o viejos partidos.
- 5.- Por lo mismo, es un proceso que va de abajo hacia arriba. En tal medida parte de las experiencias de constitución de la central única en las regiones

establecidas, la unificación de las federaciones en las grandes ramas y sectores, hasta llegar al establecimiento de una sola matriz nacional.

63.- La centralización popular

La CGTP apostó desde la década pasada a la centralización del movimiento popular. Nuestras bases departamentales y provinciales forjaron y participaron en la formación de los Frentes de Defensa. En 1985-86 aprobamos marchar a la forja de la Asamblea Nacional Popular. En el VIII Congreso Nacional de 1987 nos ratificamos en ello, y fuimos los fundadores de la ANP en Noviembre de ese año en Villa El Salvador.

La ANP fracasó. Su frustración debemos hallarla en varias causas: en la concepción de "*poder dual*" frente al poder legislativo actual que se le pretendió imprimir, el vanguardismo que llevó a que desarrollara un discurso y una práctica sectaria alejando a los contingentes no clasistas, y el afán paralelista que hizo que se pretendiera reemplazar el papel de cada una de las organizaciones integradas en su seno.

La ANP debió ser un punto de encuentro entre el movimiento popular clásico y las fuerzas de democráticas patrióticas y nacionales. Resultó siendo aún más estrecha que el movimiento popular. Todos tenemos en ello una gran responsabilidad.

Debemos ahora volvernos a plantear el problema de la centralización popular. La conquista de la CUT será una forma de ese reencuentro popular que permitirá una relación programática y orgánica con el nuevo movimiento democrático nacional.

Frentes por la Paz y el Desarrollo, Frentes de Defensa con una nueva visión de gobierno y poder regional podrán ser también instancias articuladoras populares. Y aún cuando no podemos señalar con nombre propio cual es el escenario final de la centralización popular, si podemos apostar a que en el corto plazo instalemos un mecanismo nacional de coordinación social vasta cuyo radio de acción vaya desde los sindicatos hasta los gobiernos regionales y los municipios populares, pasando por las organizaciones vecinales, universidades, pequeños productores y propietarios del campo y la ciudad.

64.- Nueva relación partido-sindicato

La política debe ser renovada, y debe ser rescatada su misión en favor de los intereses de las mayorías, la ética y la moral en su ejercicio. Pero renovar la política no significa eliminarla, desterrarla.

Los trabajadores tenemos dos caminos frente a la crisis de los partidos políticos, y su influencia deformada en el movimiento popular. O aceptamos la receta del "apoliticismo" de los sindicatos proveniente del neoliberalismo y los sectores más conservadores que pretenden cortar el objetivo político de gobierno y poder de los trabajadores, o transformamos los partidos desde adentro, estableciendo a su vez una nueva relación partido-sindicato sin imposiciones, rescatando la independencia política del proletariado. Debemos apostar por lo segundo. Debemos luchar contra la partidizarización de los sindicatos, pero a la vez debemos propugnar que se haga en su seno la más abierta campaña por las opciones políticas e ideológicas. Ni el "apoliticismo" que pretende impedir la misión histórica de los trabajadores, ni la subordinación que concibe a los sindicatos sólo como "correa de transmisión" de los partidos. Apostamos a una relación basada en la independencia política de los trabajadores.

65.- Una moral de productores y un clasismo renovado

Los trabajadores requerimos asimilar una moral de productores. Ser vanguardia en la medida que somos la parte más sensible del país, que sabe que el destino nuestro pasa y se refleja en el destino de la nación.

Ello obliga a replantearnos varios temas y asumir los retos de lucha por nuevas banderas junto a las actuales: reconversión productiva, defensa de la producción, incremento de productividad. Si no tenemos una propuesta global para el conjunto de problemas del país seguiremos siendo una "clase para sí" y no una "clase en sí".